

¿CAMBIAR LA PERSONA O CAMBIAR LA SOCIEDAD?

14 de Diciembre de 2025

Evangelio según MATEO 11, 2-11

Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos:

-¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

Jesús les respondió:

-Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo:

los ciegos ven, y los inválidos andan;

los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen;

los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio.

¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

-¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?

Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito:

«Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti».

Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.



Adviento es tiempo de conversión

Una comprensión interiorizante de la conversión ha llegado casi a desnaturalizarla, a vaciarla de sentido. ¿Y si intentáramos la vía de la conversión social? Es aquella que toma a la sociedad por marco y horizonte. En el fondo, es una conversión al débil como sujeto real de nuestra obra de conversión. ¿No fue algo de lo que hizo el mismo Jesús?



La gran novedad de Jesús no consiste en que nos enseña ideas más claras acerca de Dios, ni en que propone una moral mucho más alta, basada en el amor y en la justicia. Aquí no radica su novedad desconcertante; radica en su ubicación, es decir, en «desde dónde» anuncia el Reino de Dios y actúa, que tuvo como consecuencia provocar un gran entusiasmo entre las personas más sencillas y los más pobres y despreciados; sin embargo, creó un gran malestar en los fariseos, ancianos y clase sacerdotal. Ante las expectativas del Mesías salvador y liberador aduce como único signo los ciegos, cojos, sordos, leprosos, muertos y pobres. El signo de que el Reino de Dios ha llegado es que la salvación ha llegado a los pobres, término que engloba a los desesperanzados, a los desheredados de la tierra. Jesús hace de la opción por los excluidos y marginados el distintivo de su Mesianismo.

Incluir a los pobres en la vida, ese es el gran sueño de Dios. Tal sueño habrían de alumbrarlo las pequeñas comunidades de fe que entienden lo social en modos alternativos. Las prácticas sociales alternativas son el rostro de la verdadera conversión.

PACIENCIA Y ESPERANZA

«Recuerdo una mañana en la que descubrí un capullo en la corteza de un árbol en el preciso momento en que la mariposa lo rompía y se disponía a salir. Esperé largo rato, pero tardaba demasiado, y yo tenía prisa. Nervioso, me incliné y me puse a darle calor con mi aliento. Le di calor, impaciente, y el milagro empezó a operarse ante mí a un ritmo más rápido del querido por la naturaleza. El capullo se abrió, la mariposa salió arrastrándose, y jamás olvidaré el horror que experimenté: sus alas aún no estaban abiertas, y todo su cuerpecito temblaba mientras se esforzaba por desplegarlas. Inclinado, yo le ayudaba con mi aliento. En vano. Era necesaria una paciente maduración, y el despliegue de las alas tenía que haberse hecho lentamente al sol, pero ya era demasiado tarde. Mi aliento había obligado a la mariposa a mostrarse, toda contraída, antes de tiempo. Se agitó desesperadamente y, unos segundos después murió en la palma de mi mano.

Creo que aquel pequeño cadáver es el mayor peso sobre mi conciencia. Porque, hoy lo comprendo perfectamente, es un pecado mortal forzar las grandes leyes de la naturaleza. No debemos apresurarnos ni impacientarnos, sino seguir con confianza el ritmo eterno.

EL HOMBRE ES LO QUE IMPORTA

El hombre,
el Hombre es lo que importa.
Nuestro oficio no es nuestro Destino.
“No hay otro oficio ni empleo que aquel que
enseña al hombre a ser un Hombre”.
El hombre es lo que importa.
El Hombre ahí,
desnudo bajo la noche y frente al misterio,
con su tragedia auestas,
con su verdadera tragedia,
con su única tragedia...
la que surge,
la que se alza cuando preguntamos,
cuando gritamos en el viento.
¿Quién soy yo?
Y el viento no responde...
Y no responde nadie.
¿Quién es el hombre?

León Felipe

Para reflexionar

- ❖ ¿Qué relación veo entre cambio personal y cambio social?
- ❖ ¿En ese cambio, qué lugar ocupan los excluidos de la sociedad?

Nikos Katzantzakis: *Zorba, el griego*



¿QUÉ ES LA VERDAD?

Es iluminadora para responder a este interrogante, la siguiente anécdota: el Presidente del tribunal que debía averiguar cual de las versiones era más próxima a la verdad, preguntó a la niña, víctima de violación. ¿Qué es la verdad? ¿Es aquella que tú te imaginas o la que te pidieron que dijeras?

La niña respondió: «*La verdad es el mal que me hicieron*»

Ésta es la verdad: el sufrimiento de millones de seres humanos, indefensos, inocentes, a quienes se le niega el derecho a defenderse, ni se le defienden. Pero esta verdad no nos agrada, por eso la ocultamos.